

El Editorial

Convergencias críticas dentro de la trama socio-espacial urbana

Por: Nelson Morales

En esta edición 103 de la revista, se presentan un conjunto de reflexiones e investigaciones desde la diversidad disciplinaria que confluyen en una indagación de las tensiones, desafíos y potencialidades que configuran nuestra actualidad ciudadana. Este número constituye una muestra del dinamismo crítico en su afán de interpelar las realidades que habitamos, desde la interioridad del aula hasta la complejidad del entramado urbano, pasando por las expresiones simbólicas que nos definen y cuestionan. El hilo conductor que teje estas contribuciones es una profunda preocupación por la experiencia humana en la construcción de entornos –educativos, urbanos y simbólicos– que promuevan la dignidad, la equidad y la sostenibilidad.

La base para enrumbar y transformar estos entornos comienza en el ámbito formativo. Miledis Clarivel Fernández Peña, en su estudio “Prevención de adicciones dentro y fuera de la escuela secundaria”, nos enfrenta a una problemática que afecta directamente el potencial de las nuevas generaciones. Su propuesta de estrategias preventivas, basada en la investigación-acción, subraya la urgencia de una educación que no solo transmita conocimientos, sino que también cultive valores y ofrezca herramientas para resistir las presiones nocivas, garantizando así un desarrollo integral. Esta necesidad de una pedagogía vigilante se profundiza en el trabajo de Álvaro Sánchez y Elsy Medina “Praxeología multinivel de integración social. Un acercamiento a la realidad en el aula rural venezolana”. Al interpretar la realidad de las aulas plurigraduales en zonas desfavorecidas, los autores proponen una “Praxeología multinivel” que, inspirada en Schön y Vygotsky, procure adaptar la enseñanza a la complejidad sociocultural, capacitando a los educadores para fomentar una formación significativa y orientada a la vida. Complementariamente, la investigación de Rhonal A. Suárez M., “Diseño instruccional para la capacitación en docentes de dibujo de la Facultad de Arte de la Universidad de Los Andes”, aborda la modernización pedagógica en el ámbito específico de la enseñanza artística, proponiendo la integración de nuevas herramientas digitales. Aunque focalizado, este estudio gira en torno de la necesidad más amplia de actualizar las prácticas docentes para responder a las demandas de un mundo en constante cambio, equipando tanto a educadores como a estudiantes con competencias relevantes para asumir el reto que se les presenta.

Esta preocupación por el entorno vital y la acción individual se extiende consecuentemente hacia la cuestión urbana, en donde repercuten las interacciones sociales contemporáneas. Se dedica un amplio espacio a desentrañar las múltiples facetas de la ciudad, especialmente desde la perspectiva merideña, pero con implicaciones que trascienden lo local. Daniel Eduardo Moreno Lastra, en "Movilidad peatonal y dignidad urbana: una mirada desde Mérida", inicia este recorrido reivindicando el acto de caminar como un derecho fundamental y una medida de justicia espacial. Su crítica a la planificación autocéntrica nos invita a repensar la ciudad desde el cuerpo y la experiencia del peatón. Esta humanización del espacio es central en los trabajos sobre regeneración y revitalización urbana. Mariana Del V. Altuve Guédez, con "La regeneración urbana manteniendo la identidad y valoración social", y Ondina Estefanía López Gómez, en "Regeneración urbana en pro de una ciudad sostenible", abogan por procesos holísticos que no solo recuperen físicamente las áreas degradadas, sino que también refuercen la identidad social y promuevan la sostenibilidad y la justicia. La integración del patrimonio y la memoria colectiva aparece como esencial en este empeño, como lo subraya Carlos José Paul Campo en "Revitalización urbana: criterios de integración entre el casco histórico y el centro urbano de Barinas", quien propone un equilibrio entre la preservación del legado y la adaptación a las necesidades contemporáneas, al tiempo que se fomenta la cohesión social.

La ciudad, sin embargo, no es solo estructura física, sino también espacio vivido y significado. Mariaelisa Quintero Bosetti, en "Narrativas del espacio urbano: cultura, imagen y construcción social", y Ángela Galiano Farruggio, con su "Fenomenología del espacio público", nos sumergen en la dimensión perceptual y experiencial de lo urbano. Ambas autoras, desde la dialéctica espacio-tiempo-sociedad y, la fenomenología, respectivamente, resaltan cómo la cultura, la imagen y la interacción subjetiva construyen el significado de los espacios, moldeando identidades y fomentando (o dificultando) la cohesión social. La participación ciudadana surge aquí como un aspecto clave para una construcción más inclusiva y democrática del entorno.

La viabilidad futura de estos entornos urbanos depende, por supuesto, de su sostenibilidad y resiliencia. Pedro Antonio Rondón, en "Integración de tecnologías emergentes en la planificación urbana para la sostenibilidad ambiental en la Pedregosa, Mérida", y Naulimar González, con su estudio sobre "Especies nativas versus especies exóticas" en los parques merideños, abordan esta dimensión desde la integración de tecnologías para la resiliencia ante desastres y la restauración florística con especies nativas para la adaptación climática. Estefani Mayerli Becerra Medina, en "Disfuncionalidad urbana: interrelación infraestructura-naturaleza", analiza la indispensable sinergia entre infraestructura y naturaleza para una asimilación urbana óptima en Guanare. Estos trabajos, junto con la propuesta de Leonardo Bonomie Medina sobre la "Fundamentación Conceptual para la Planificación de Paradas de Transporte Público Colectivo"; el análisis de Jesús Alejandro Ramírez Márquez del "Urbanismo táctico en barrios populares" de Los Curos, Mérida, y el estudio de María Alejandra Rojo sobre el "Desarrollo urbano local sostenible" en Mérida, confluyen en la necesidad de una planificación urbana más consciente, participativa y orientada a mejorar la calidad de vida, la eficiencia de los servicios y la armonía con el entorno natural.

Simultáneamente a estas dinámicas formativas y socio-espaciales, el arte y la literatura se instituyen también como proyectos fundamentales para la reflexión crítica y la construcción de subjetividades. Jenny Marina Guerrero Tejada, en sus "Dilucidaciones sobre el arte político en torno a Rancière, Mouffe y Richard", explora la capacidad intrínseca del arte para reconfigurar lo sensible, desafiar hegemonías y articular una crítica social, incluso cuando no se persigue un fin político explícito. Esta postura reflexiva se adentra en la experiencia íntima del lector en el trabajo de María Daniela Flores de V., "Semiología de las imágenes mentales: una fusión de horizontes entre las subjetividades del lector y el universo emocional del texto literario". Su propuesta de entrelazar las ciencias humanas para analizar cómo la lectura estética moldea la inteligencia emocional a través de las imágenes mentales abre un productivo campo acerca del impacto de la palabra escrita en nuestra psique. Finalmente, Delsy Mora, con "Los Pequeños Seres: presencia especular del universo narrativo de Salvador Garmendia", nos recuerda cómo la literatura, al releer la obra de autores canónicos como Garmendia, no solo refleja una época, sino que también continúa interpelando al presente, descubriendo las alienaciones y las búsquedas de sentido que persisten en la condición humana.

En su conjunto, los artículos delinearán una cartografía de las preocupaciones apremiantes de nuestro tiempo, en la que la educación se revela como una columna pertinente, la ciudad como el escenario de la vida colectiva que demanda ser habitable con justicia, y el arte y la literatura como incentivos para la comprensión crítica y la expansión de la subjetividad. En última instancia, de lo que se trata es de contribuir a la construcción de un futuro más promisorio, reflexivo, equitativo y esperanzador.